

### Imperialismo y economía burguesa \*

Este nuevo libro de Sweezy contiene una serie de artículos publicados en la revista marxista norteamericana *Monthly Review*, en el amplio periodo 1956-1971.

Los temas tratados por Sweezy se refieren a preocupaciones de toda su vida y, de hecho, constituyen una continuación de los esfuerzos desplegados por él en otras obras. En este libro enfoca su atención en tres cuestiones: el capitalismo contemporáneo, la crítica a las teorías burguesas recientes y el desarrollo logrado por el marxismo.

Una característica sobresaliente de esta obra es la calidad literaria de cada uno de los artículos. El tratamiento de cuestiones teóricas importantes no le impide al autor presentar sus ideas en forma directa y con sencillez; con esa sencillez que, como decía León Felipe, sólo se alcanza a los ochenta años. No obstante su bien ganado prestigio de teórico, el autor no pretende abrumar con enciclopedia a sus lectores, sino tan sólo presentar claramente problemas básicos.

Como el mismo Sweezy lo advierte, el hecho de que el libro se haya integrado con artículos escritos en distintas fechas hace que exista redundancia, en algunos temas.

El libro está dividido en dos partes. En la primera de ellas, los trabajos recopilados se refieren a los cambios ocurridos en el capitalismo de nuestros días y a las teorías que, tanto en el campo del marxismo como en el campo de la teoría burguesa, han surgido para explicar esta nueva realidad.

Aunque no es su objetivo explícito, este libro constituye un formidable libro de consulta para conocer las doctrinas económicas más recientes. En un medio como el nuestro, en el cual los textos sobre doctrinas económicas son, aparte de escasos, acrílicos, apolo-géticos e incompletos (pues cuando mucho concluyen en los neoclásicos), el libro objeto de esta nota hace una evaluación crítica de las teorías burguesas más recientes y es, por tanto, un medio adecuado para interiorizarse en

\* Paul M. Sweezy, EL CAPITALISMO MODERNO Y OTROS ENSAYOS. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1973, 166 pp.

la obra de autores como Keynes, Galbraith, Wright Mills, Schumpeter y otros del siglo xx.

A juicio de Sweezy el principal mérito de John Maynard Keynes fue haber roto en el seno de la teoría burguesa con la ley de Say, y haber aceptado que el sistema económico dejado a su propia dinámica no tendía automáticamente al equilibrio en condiciones de pleno empleo. Sin embargo, el keynesismo no es ni con mucho, una teoría adecuada de las crisis. En su esquema teórico atribuye las crisis económicas a una baja "eficiencia marginal del capital", sin explicar, al mismo tiempo, cuáles son los factores que determinan las alzas y bajas en dicha eficiencia. "Por lo tanto —dice Sweezy— ni Keynes ni sus seguidores realmente proporcionaron explicación del estancamiento de los treinta. Todo su análisis estaba encaminado a demostrar que SI el estímulo para la inversión es débil el sistema capitalista, dejado a sí mismo, se estancará, pero no tuvieron nada importante que decir acerca del por qué debería ser (o mantenerse) más débil de lo que había sido en el pasado" (p. 81).

Respecto a Galbraith, Sweezy considera que no obstante que su teoría significa un reencuentro con la realidad, ya que acepta que la economía de nuestros días está dominada por las grandes empresas monopolistas, su error principal está en creer que la «tecnestructura», ese sector integrado por ejecutivos altos y medios, técnicos, científicos, etcétera

de las grandes empresas, representa el poder real, y en pensar que tal sector se encuentra al margen de los propietarios de los medios de producción. Como dice Sweezy, los enfoques burgueses heterodoxos "son interesantes y tienen su valor tanto positivo como negativo. Pero... siempre se detienen a la mitad de la impugnación y la crítica al sistema mismo y ésta es, en último análisis, su debilidad fatal" (p. 43).

En el ensayo "Élite del poder o clase dirigente", dedicado al análisis de la obra del sociólogo norteamericano C. Wright Mills, nuestro autor hace referencia al alejamiento de las cuestiones VERDADERAMENTE científicas en la enseñanza de las ciencias sociales. Los profesionales norteamericanos de las ciencias sociales —afirma Sweezy— "parecen hechos en unos pocos moldes nítidos, como los modelos de automóviles que salen de las líneas de montaje de una fábrica. Hablan de la misma manera, tratan las mismas trivialidades y se toman muy en serio el uno al otro. Sobre todo hay una especie de conspiración tácita para alejar todo asunto verdaderamente interesante e importante del universo de las cuestiones científicas" (p. 88). En realidad, este «retrato hablado» refleja con fidelidad los rasgos de los «importantes» economistas, sociólogos, politólogos, futurólogos, etcétera del *establishment* mexicano. ("¡Tengo secretaria, me cuelga una corbata, luego soy importante!").

En la segunda parte del libro,

Sweezy arranca de los planteamientos de Carlos Marx y hace un análisis de los cambios ocurridos en el capitalismo desde la muerte de aquél y de los efectos que dichos cambios han provocado en el carácter revolucionario de la clase obrera.

En "Marx y el proletariado", Sweezy sostiene que en la etapa monopolista el proletariado de los países desarrollados ha dejado de ser revolucionario, debido principalmente al hecho de que los salarios reales se han elevado en el transcurso del siglo xx, gracias a la explotación de los trabajadores de la periferia subdesarrollada. Otro factor que señala es que el rápido avance tecnológico (la tendencia al aumento de la composición orgánica del capital) ha hecho disminuir el peso relativo de los obreros industriales en la fuerza de trabajo total.

En "Notas sobre el centenario de *Das Capital*" menciona que la aparición del imperialismo ha provocado que, a diferencia de lo que pensaban los clásicos del marxismo, la lucha por el socialismo se traslade de los países desarrollados a los países dependien-

tes de la periferia: la contradicción *proletariado país imperialista-burguesía país imperialista* ha perdido importancia en relación a la contradicción *proletariado de la periferia-burguesía de la periferia e imperialista*.

El aumento de las luchas de liberación nacional, por otra parte, ha inducido a los marxistas a preocuparse en los últimos años del estudio del subdesarrollo. En la explicación de las causas del atraso —considera Sweezy—, los marxistas han superado con mucho a los teóricos burgueses. Los trabajos llevados a cabo por Paul Baran y A. Gunder Frank, y por numerosos marxistas, sobre todo del propio mundo subdesarrollado, han sido un factor fundamental para la comprensión de las leyes que gobiernan el sistema capitalista mundial. En el caso concreto de América Latina, destacan los trabajos de Theotonio Dos Santos y Ruy Mauro Marini en el Brasil, Aníbal Quijano en el Perú, Alonso Aguilar y Fernando Carmona en México y Armando Córdova y Maza Zavala en Venezuela. ARTURO GUILLÉN R.